



El Presidente Boric destacó sentirse orgulloso de su gobierno, enumeró logros de su administración y destacó la "unidad del progresismo". A la par, evitó aludir directamente a los casos que han afectado a su administración como la fallida compra de la casa de Allende o el rol de figuras de su sector en el Caso Conventos.

JONATHAN MARILLAS

El mandatario en su última Cuenta Pública ante el país:

Presidente evita autocrítica ante escándalos que han golpeado al Gobierno y califica de "hitos históricos" algunas reformas de su mandato

En un año electoral, el jefe de Estado buscó hacer un último discurso remarcando que su sector es capaz de dar gobernabilidad, tomando distancia de los casos de corrupción de miembros de sus filas y destacando medidas dirigidas a su base de apoyo como el proyecto de aborto sin causales, los cambios sobre el penal de Punta Peuco, las medidas contra Israel y evitando criticar a Cuba.

GABRIEL PARDO Y JOAQUÍN CASTRO

El Presidente Gabriel Boric se mostró ayer, ante todo, ufano.

A ratos hacía pausas mirando al horizonte. Se quedaba en silencio escuchando los aplausos de parlamentarios oficialistas. Buscaba emocionar —con dos menciones a su hija Violeta—. Mostraba dureza con Venezuela y con Israel —pero omitió a Cuba, como de costumbre—. Y decía las palabras orgulloso varias veces.

Incluso, casi al finalizar su discurso, pareció describir cómo concebía su propio liderazgo.

Y como si quisiera rebatir aquel episodio en que siendo candidato presidencial tuvo que limitarse a decir "no recuerdo la cifra exacta" durante una entrevista, lo que fue motivo de mofa y que lo ha perseguido durante su gestión, ayer, en su última Cuenta Pública, despachó la siguiente frase.

"El liderazgo no se trata de tener la cabeza llena de fechas, nombres o cifras", dijo, en referencia a los dichos del intelectual francés Jean Rostand, quien, en todo caso, no aludía al liderazgo sino a la cultura.

Para luego enfatizar en que se trata de "la calidad del juicio, la exigencia lógica, el apego por la prueba, la noción de la complejidad de las cosas y de la dificultad de los problemas. Es el hábito de la duda, el discernimiento en la desconfianza, la modestia de opinión, la paciencia para ignorar, la certeza de que nunca tendremos toda la verdad", continuando la cita.

En otro pasaje enfatizó: "Ustedes conocen mi postura, los ideales de igualdad que me animan. Soy una persona que cree en el cambio y el progreso social".

Omisiones ante casos de corrupción de miembros de sus filas

Pese a las polémicas que han protagonizado figuras de su propio sector y del gobierno en el Caso Conventos —que tiene a la diputada Catalina Pérez (expresidenta de Revolución Democrática) con arresto domiciliario por Democracia Viva o a uno de sus antiguos cercanos, Alberto Larraín, imputado por ProCultura—, el mandatario no aludió a ninguna de estas investigaciones en particular ni a una autocrítica como bloque.

Tampoco hubo alguna mención crítica frente al manejo de La Moneda ante el caso Monsalve o la fuerte polémica desatada con la entrega de indultos a presos del estallido.

Menos aún aludió a uno de los más recientes escándalos, como es la fallida compra de la casa de Salvador Allende, que significó la renuncia de dos ministros —la de Bienes Nacionales, Marcela Sandoval, y la de Defensa, Maya Fernández—, así como la

1 Intento de proyectar su gestión

No es un misterio en el oficialismo que La Moneda busca proyectar a Gabriel Boric como un "líder democrático" de la izquierda latinoamericana tanto en Chile como en el exterior para cuando acabe su administración. Por eso no es de extrañar que el discurso haya remarcado varias veces que el país hoy es "líder en Latinoamérica" en materias como el sueldo mínimo o que enfatizara en múltiples medidas contra Israel y a la par criticara a Venezuela y Nicaragua, pero nuevamente omitiendo a Cuba. A ello se suma que hoy los candidatos oficialistas, que se enfrentarán en una primaria el 29 de junio, marcan menos en las encuestas que los abanderados de la derecha, por lo que, se señala en el oficialismo, su discurso fue una forma de dar un impulso al sector de cara a las próximas elecciones.

2 Énfasis en "universalismo" para revertir críticas por medidas identitarias

Si hay una crítica que ha perseguido al Frente Amplio y a su generación es el énfasis en lo "identitario", haciendo alusión a que buscan apuntar a nichos y no a las mayorías. Pues bien, ayer Boric buscó revertir esa idea. "La esencia de un gobierno progresista es que su práctica política apunte a la universalidad", dijo. Y luego enumeró medidas como el copago cero en salud o las 40 horas laborales si eran universales. Pero en pasajes de su discurso destacó medidas más dirigidas a su base que a grandes mayorías, como los cambios en Punta Peuco o las medidas contra Israel. Las más aplaudidas por el oficialismo.

3 Bajo apoyo a su mandato queda sin explicación

El Presidente Boric se ha debatido entre el 30 y el 25% de apoyo durante su administración, muy similar al porcentaje que obtuvo en la primera vuelta presidencial. Nada de eso tuvo una explicación o un mensaje de parte del mandatario. Se extraña alguna señal que explicara los niveles de rechazo cercanos al 70% a su mandato o una autocrítica al respecto frente a la ciudadanía que se mantiene alejada de su gestión.

4 Acude a la emotividad y busca retomar conexión con sus grupos de apoyo

El mandatario, mucho más que en otros discursos, buscó dar emotividad a su mensaje. Sonrió en varias ocasiones, recordó a su hija por nacer, habló de esperanza y citó a los carabineros asesinados llamándolos "mártires de Chile". Y a la par, buscó reivindicar el gobierno "feminista" —afectado tras polémicas como el caso Monsalve— con múltiples menciones a iniciativas en pro de las mujeres, reivindicó las demandas del pueblo mapuche, aunque sin volver a la idea de plurinacionalidad y enfatizó en medidas animalistas con protagonismo del Estado, como los cementerios municipales para mascotas.

destitución de la senadora Isabel Allende, tras el fallo del Tribunal Constitucional.

Todos estas controversias hicieron mella en su círculo íntimo y significaron la caída del ministro Giorgio Jackson; del jefe de Asesores del Segundo Piso, Miguel Crispí; o de su jefe de gabinete Matías Meza-Lopehandía, pero no se adelantó en esas materias.

Es más, habló del tema con confianza, como un científico observando un fenómeno externo. "Frente a todos y cada uno de esos casos nuestra posición es la misma: deben ser investigados acuciosamente pa-

ra el total esclarecimiento de los hechos. Quienes han delinquido, defraudado o abusado de la confianza, afectando la fe pública, deben responder ante la justicia", dijo el mandatario.

De la refundación de Carabineros al homenaje a las policías

Algo similar ocurrió frente a la crisis de seguridad.

El mandatario, que había hecho gala en su programa de gobierno de un diagnóstico crítico de Carabineros, llamando a la "refundación" de la institución, esta vez hizo un alto para rendir un homenaje a las policías —incluida la PDI— y a las Fuerzas Armadas.

El mandatario dijo que "en 2021 estábamos ante una tendencia preocupante: aumento sostenido de homicidios y delitos violentos como encerronas, portonazos y balaceras" y que había sido revertida por su gobierno, pero nada dijo de cómo esa situación se agudizó luego del estallido ni de los momentos en que sectores de la izquierda legitimaron la violencia durante el 18-O y calificaban los desórdenes como "desobediencia civil".

En ese contexto, destacó la creación del Ministerio de Seguridad, el aumento de dotación de las policías así como la aprobación de 60 leyes en la materia, aprovechando de atacar veladamente a la oposición.

"No se puede pedir en la mañana más eficacia ante el crimen organizado y votar en contra de levantar el secreto bancario en la tarde", afirmó.

Por otro lado, destacó como logros de su gobierno el control de la migración irregular, dejando atrás los tiempos en que en su programa para las primarias hablaba del "fin a las expulsiones ilegales".

Defendiendo la "governabilidad" de su sector en año electoral

En un contexto de año de campaña presidencial y parlamentaria —y con una primaria oficialista que se realizará a fin de mes—, más bien el mandatario buscó reivindicar con insistencia algunas de las medidas adoptadas durante su administración. Resaltó que el sector fue capaz de dar "governabilidad" fue un mantra.

"Esto es gobernabilidad", repitió varias veces, al citar la reforma de pensiones, el pago de la deuda histórica con los profesores o la Comisión para la Paz y el Entendimiento, remarcando que otros sectores no habrían cumplido con medidas como las que impulsó su gobierno.

Tampoco se ahorró epítetos sobre las iniciativas de su mandato. Habló de "hito his-

tórico" al mencionar la Estrategia Nacional del Litio o de "hito democrático" al referirse a la Ley de fraccionamiento.

La falta de autocrítica también se repitió a la hora de hablar de las cifras económicas.

"En 2022, responsablemente, implementamos un duro ajuste fiscal a una economía sobrecalentada, con alta inflación y precios de muchos servicios importantes: congelados tras la pandemia", resaltó el mandatario, pero no hizo mención al efecto que tuvieron los retiros de fondos de pensiones en la economía, medida que respaldó siendo diputado ("Nos dicen que es pan para hoy y hambre para mañana. No es cierto") y luego rechazó siendo mandatario ("es pan para hoy y hambre para mañana").

Múltiples gestos a su base de apoyo del 30%

Si hay algo que se ha repetido entre analistas es que en las encuestas el mandatario suele tener un núcleo de partidarios que mantiene su adhesión al Gobierno y que oscila entre el 25% y 30% en las encuestas.

Así, varias de sus arengas parecían estar más dirigidas a ese grupo que al 70% que rechaza su gestión.

Tal como en su primera cuenta pública, el mandatario volvió a reivindicar el estallido, describiéndolo como una de "las movilizaciones más grandes" de la historia del país y como "la expresión de un legítimo malestar". Evitó, asimismo, calificar de fracaso el proceso constituyente, pese a la fuerte derrota que significó para el Ejecutivo el rechazo al texto de la Convención Constitucional.

Asimismo, obtuvo largos aplausos de los parlamentarios oficialistas al anunciar que el penal de Punta Peuco, donde se encuentran miles de condenados por causas de Derechos Humanos, pasará a ser una "cárcel común". Para mantener la sorpresa, se mantuvo la medida en reserva hasta la lectura del discurso.

O cuando, en lo que ya es habitual, criticó duramente a Israel anunciando una serie de medidas y dedicándole pasajes de su discurso para enfatizar "he instruido a la ministra de Defensa que a la brevedad me presente un plan de diversificación de nuestras relaciones comerciales en materia de defensa que nos permita dejar de depender de la industria israelí en toda área". Finalmente, logró un largo aplauso oficialista cuando detalló el proyecto de aborto sin causales, lo que remarcó que parte de los últimos anuncios fueron dirigidos a su nicho de apoyo y a dar un esparzalador a su sector, que tuvo muy presente en su cadena televisiva nocturna. De hecho llamó a "hacerse parte" de procesos como las primarias oficialistas y de las elecciones presidenciales en un "año de decisiones".